



SANTIDAD EN LA VIDA CORRIENTE

Josemaría Escrivá

Cada santo tiene su personalidad. La de Josemaría Escrivá (1902-1975), cuya canonización tendrá lugar el próximo domingo en Roma, queda retratada en un suceso de los años del Concilio Vaticano II. Uno de los cardenales que participaban en las sesiones conciliares manifestó al Fundador del Opus Dei su entusiasmo ante las vastas perspectivas que se abrían para los fieles corrientes en la tarea de cristianizar el mundo, transformando las estructuras temporales. Monseñor Escrivá, para quien esa doctrina resultaba muy familiar, replicó cortés pero decididamente que ese ideal sólo sería posible para ellos si tienen alma contemplativa. Porque si no, no los transformarán nada; más bien serán ellos los transformados, y en vez de cristianizar el mundo, se mundanizarán los cristianos.

No era ésta una idea improvisada. Era el mensaje inspirado por Dios en aquel sacerdote, que en plena juventud emprendió la fundación del Opus Dei, abriendo en el seno de la Iglesia un camino de santidad a los cristianos corrientes. De sí mismo dijo Josemaría que, al fundar el Opus Dei, no tenía más que 26 años, la gracia de Dios y buen humor. De este último tuvo que hacer un verdadero derroche para enfrentar la oleada de incomprensiones que muy pronto se abatió sobre él. Decir que la santidad

Bernardino
Bravo Lira



De la Academia Chilena de Historia, Universidad de Chile

no es cosa para privilegiados: que a todos nos llama el Señor, sonaba a oídos de algunos como una herejía, como una locura. Si unos no comprendían, otros se sentían amenazados por una suerte de rebelión de los laicos contra la tutela clerical. A pesar de contar con aprobaciones diocesanas y pontificias, Josemaría fue atacado y calumniado. Encontró así la cruz que distingue a las obras de Dios y que identifica con Cristo en el dolor. Su salud se resintió, pero no su buen humor.

Es Dios quien llama y los hombres quienes responden, mejor o peor. La recristianización, como la santificación personal, no son una obra humana sino de Dios, con la cooperación de cada uno. Por eso podemos mirar con seguridad y optimismo el futuro de la Iglesia y del mundo. No es la Iglesia la que debe adaptarse a los tiempos, sino los tiempos los que deben abrirse a la doctrina de Cristo. Y, por cierto, no es el mundo la salvación de la Iglesia sino la Iglesia la salvación del mundo.

El ejemplo de la familia de Nazareth, la vida oculta de Jesús y de María y de San José, nos está enseñando que no hay razón para mirar las ocupaciones diarias como un obstáculo que impide tratar a Dios. Por el contrario, que hay que convertirlas en medio de santificación y de apos-

tolado. Escuchémoslo lo que nos dice Josemaría Escrivá en su homilía "Amar al mundo apasionadamente": "Cuando un cristiano desempeña con amor lo más intrascendente de las acciones diarias, aquello rebosa de la trascendencia de Dios. Allí donde están vuestras aspiraciones, vuestro trabajo, vuestros amores, allí está el sitio de vuestro encuentro cotidiano con Cristo. Es en medio de las cosas más materiales de la tierra donde debemos santificarnos, sirviendo a Dios y a todos los hombres. En la línea del horizonte, hijos míos, parecen unirse el cielo y la tierra. Pero no, donde de verdad se juntan es en vuestros corazones, cuando vivís santamente la vida ordinaria".

Josemaría ha captado la descristianización, pero no con la actitud pesimista de quienes la consideran irreversible, ni tampoco adoptando ante ella una postura defensiva. Para él, como escribió en "Camino", el libro de espiritualidad más vendido del siglo XX, estas crisis mundiales son crisis de santos. Dios quiere un puñado de hombres suyos en cada actividad humana. Después... pax Christi in regno Christi—la paz de Cristo en el reino de Cristo. La verdadera respuesta no son los lamentos; es la santidad personal.

Ante la creciente pérdida del sentido cristiano, se nos propone una recristianización cargada de sentido positivo. Tal ha sido el lema de Juan Pablo II desde el día en que, recién elegido Papa, saludó al mundo con aquel "No tengáis miedo".

Josemaría Escrivá [artículo] Bernardino Bravo Lira.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bravo Lira, Bernardino, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Josemaría Escrivá [artículo] Bernardino Bravo Lira. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)